

Leonardo regala a Jovellanos un Premio «Giner de los Ríos»

El proyecto dedicado al genio italiano por el instituto que lleva el nombre del ilustrado en Gijón recibe el galardón del Ministerio de Cultura y la Fundación BBVA para el Área Científico-Tecnológica



María Jesús Fernández, Manuel-Santiago López y Milagros Madiedo, junto a parte de las piezas del «Proyecto Leonardo».



J. C. GEA

GIJÓN 17/05/2018 14:21 H



Desde hace años, [Leonardo da Vinci](#) forma casi tanta parte como Gaspar Melchor de Jovellanos del día a día del Instituto de Enseñanza Media que, en su ciudad natal, lleva el nombre del ilustrado gijonés. El genio italiano, la personificación misma del hombre del Renacimiento capaz de todas las artes y de todas las ciencias, es el protagonista de un proyecto transversal que desde hace una década implica a alumnos y profesores de tantas disciplinas como desarrolló Leonardo, e incluso más: desde la ciencia y la tecnología hasta los idiomas pasando por la biología, las artes plásticas y la música. Y esa fidelidad ha tenido un premio. De los gordos. El «Fernando Giner de los Ríos» a la Mejora de la calidad educativa, el prestigioso certamen que convocan el [Ministerio de Educación](#) y la Fundación BBVA, ha reconocido al IES Real Instituto de Jovellanos con el premio correspondiente al Área Científico-Tecnológica de su apartado

dedicado a Enseñanzas Medias. Son 15.000 euros de dotación; pero sobre todo, la «gran alegría y la motivación» que acaban de recibir los verdaderos protagonistas del trabajo premiado: los alumnos de Orientación, coordinados por los profesores Manuel-Santiago López Rodríguez y María Jesús Fernández Ollero.

La presencia leonardesca en el instituto gijonés es más que patente. A lo largo del pasillo de su primera planta -y no es pasillo pequeño- se alinean 42 maquetas de todo tipo de ingenios ideados por Leonardo en sus vitrinas, reproducciones de obras y de manuscritos y referencias de todo tipo a todas las facetas del artífice. «Todo empezó hace diez u once años. Acabábamos de terminar las maquetas de las sedes del instituto, en las que estuvimos también el mismo tiempo, y se nos ocurrió empezar con maquetas sacadas de los códices de Leonardo», explica López Rodríguez. Además de esa vertiente técnica y plástica, pronto se hizo evidente que la figura de Leonardo se acomodaba a las mil maravillas para aplicarla al formato de la educación por proyectos

que impregnan los currículos de todas las áreas y asignaturas. Y el espíritu de Leonardo se coló en los laboratorios, en las aulas de música y plástica y hasta en conferencias impartidas en francés o inglés.

15 maquetas al año

No fue hasta este año cuando Manuel-Santiago López -un auténtico activista en todos los frentes del Jovellanos, incluida la Asociación de Alumnos del centro, que preside- pensó en presentar el proyecto al «Giner de los Ríos». Lo hizo, confiesa, «sin demasiadas esperanzas», ante la treintena de centros que ya estaban inscritos a unas fechas del cierre de la convocatoria. Incluso procuró moderar las expectativas de sus alumnos, los mismos que habían estado trabajando en la última tanda de unas maquetas de las que cada año salen unas 15 nuevas de fábrica. Esta mañana ha tenido el placer de comunicarles lo que él supo ayer por la tarde, tras el fallo del premio. «Están entusiasmados», cuenta.

No es de extrañar que Leonardo esté para quedarse, casi como un segundo patrono del instituto, junto a un Jovellanos con el que tuvo en común el polifacetismo y el interés por las más diversas disciplinas. Ese lazo se reforzará incluso más el año que viene, cuando, por una feliz coincidencia, se celebre el medio milenio de la muerte del italiano en Amboise. «Ya hemos llegado a un acuerdo con el ayuntamiento para hacer una exposición de maquetas en el patio del Centro de Cultura Antiguo Instituto y para organizar un ciclo de conferencias», anticipa Manuel-Santiago López, junto a una muy satisfecha Milagros Madiedo, directora del centro. No es de extrañar, ya que «Proyecto Leonardo» es el segundo de los que reciben premio este año. El titulado «Gijón, callejero poético», coordinado por la profesora de Natalia Cueto Vallverdú con alumnos del Jovellanos, recibía el premio del Consejo de Cooperación Bibliotecaria como el más innovador de España y también el Premio Fomento de la Lectura en el X Encuentro estatal de la Red Española de Aprendizaje-Servicio.